

# Sonrisas de Bombay

Un libro ejemplar que aúna el testimonio de un hombre que está cambiando el destino de miles de niños de la India con una equilibrada filosofía de vivir

**E**l barcelonés Jaume Sanllorente era un joven periodista que, sin haberlo sospechado nunca, se convirtió en el fundador de una ONG en la India: Sonrisas de Bombay. En el año 2003, un viaje por el norte de este país le concienció de la cruda realidad de un mundo tremendamente alejado de su vida cotidiana. No se quedó anclado en el sentimiento de injusticia que le embargó, sino que decidió realizar un segundo viaje, esta vez a Bombay, donde el mismo día que debía tomar su vuelo de regreso a España logró visitar un orfanato con 40 niños. En una entrevista a PSICOLOGÍA PRÁCTICA (número 99, julio 2007), Jaume nos adelantó algunos de los hechos y situaciones que más le impactaron y que relata con detalle en su libro: en Bombay, muchos niños son una simple mercancía con la que incluso comercian los propios padres, ya sea vendiéndolos a las mafias que trafican



© Pep Avila

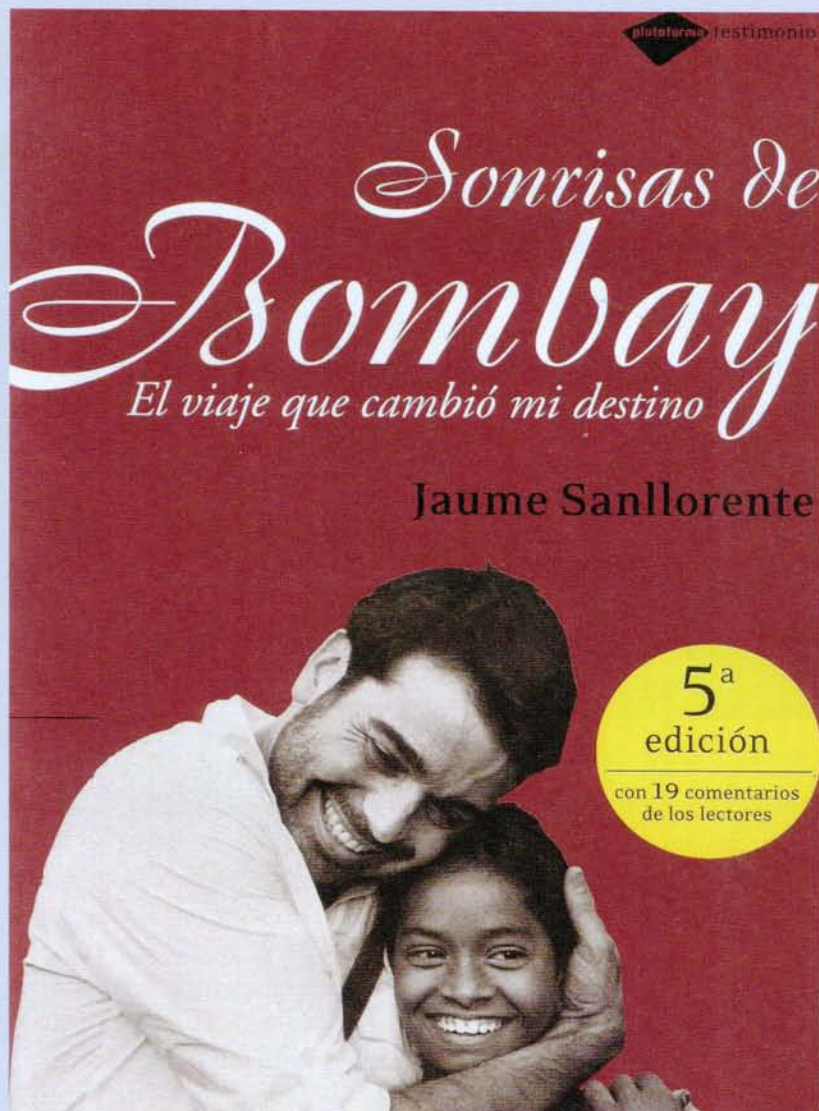
## El autor

**Jaume Sanllorente** (Barcelona, 1976) se licenció en periodismo y se especializó en prensa económica. Lleva cinco años viviendo en Bombay, la ciudad donde ha llegado a convertirse en director del orfanato y fundador de la ONG Sonrisas de Bombay. Su misión: luchar contra la pobreza. Su trabajo de apoyo a los leproso le mereció el título de Embajador Mundial de la Bombay Leprosy Project.

con ellos para prostituirlos o siendo ellos mismos quienes les amputan las extremidades para obtener mayores beneficios a la hora de mendigar. Los 40 niños que conoció estaban en peligro de retornar a aquellas atrocidades, pues el orfanato se hallaba en números rojos y las mafias acechaban de cerca.

## Una historia llena de valores

El testimonio de Jaume Sanllorente ha generado un entusiasmo colectivo en los lectores del libro. En la página web de la editorial ([www.plataformaeditorial.com](http://www.plataformaeditorial.com)) se pueden leer hasta 90 comentarios, todos ellos contagiados por el amor latente y por otros muchos valores: la fortaleza de espíritu, el sentido de la justicia, el deseo de paz, la coherencia con los propios ideales, el compromiso con los más necesitados, la lucha por la igualdad, la valentía, la sensatez, la constancia, la tenacidad, la



## El tema

En el año 2003, el joven periodista Jaume Sanllorente realizó un viaje por la India que le impactó hasta el punto de comprometerse con la salvación de un orfanato en números rojos. Después de rescatar el orfanato y de fundar la ONG Sonrisas de Bombay, hoy tiene un objetivo: dedicar su vida a la lucha pacífica contra la pobreza.

En *Sonrisas de Bombay*, el autor nos describe la tristeza y el dolor a los que logró sobreponerse gracias a una filosofía de vivir que guía todos sus pasos: "La felicidad personal está en hacer felices a los demás".

Jaume ha cedido todos los derechos de autor a la ONG Sonrisas de Bombay y la editorial aportará a esta ONG 0,8 euros de cada ejemplar vendido. Más información: [www.sonrisasdebombay.org](http://www.sonrisasdebombay.org)

**EDITORIAL:** Plataforma

**PÁGINAS:** 192 **PRECIO:** 19 €

## ¿Por qué lo recomendamos?

- **Porque es una historia conmovedora llena de enseñanzas y reflexiones vitales que no te dejará impasible.**
- **Porque muestra cómo, en un mundo de luces y sombras, el entusiasmo y el amor pueden iluminar por completo nuestras vidas y las de los demás.**
- **Porque es un libro inolvidable que no sólo dará mucho en qué pensar, sino que despertará muchas conciencias.**
- **Porque la historia ha generado tanto interés que ya se han vendido los derechos del libro a los EE.UU, Francia, Italia, Polonia y Portugal.**

consciencia...

Una de las lecciones más importantes que se desprenden del libro, y también la más mencionada por los lectores, es la metáfora de la pared. Jaume nos habla de un mundo con tonalidades negras, grises..., un mundo que, como si fuera una pared, todos podemos contribuir a pintar. Si cada uno de nosotros pintara su corres-



© Juan Pelegrin

Los niños de Bombay sonríen.

pondiente trocito de pared con pintura blanca, éste sería sin duda un mundo mejor.

No es necesario ir de misionero a otros continentes ni obligarse a realizar grandes gestas, sino, como explica el autor, seguir los dictados del corazón y obrar el bien a nuestro alrededor con responsabilidad y coherencia. Porque no se trata simplemente de ser socios de una ONG que se encargue del bienestar de niños de otros países, sino de ser amorosos con nuestros propios niños, y también con el inmigrante que lucha por una vida digna para los suyos.

### Una filosofía para la fortaleza

Cuando Jaume leyó por primera vez los expedientes de los

niños del orfanato acabó hecho un mar de lágrimas, por lo que tomó esta decisión: “Después de esa experiencia, construí una pequeña ‘fábrica de reciclaje’ en mi interior. Decidí que cada momento o ‘ración de pena’ que sintiese por lo que veía en Bombay lo reciclaría y canalizaría hacia fuera en forma de empuje y energía para seguir adelante con el proyecto que iba a emprender. Esa práctica de supervivencia emocional era del todo necesaria para el camino que estaba tomando”.

Como nos explica, ningún desánimo le estaría permitido, porque podría repercutir negativamente en la ONG y en el futuro de los chicos. Por este motivo, también decidió cultivar tres cualidades que le

ayudarían a seguir adelante: la humildad, la paciencia y el sentido del humor.

Otra premisa que añadió a su “fábrica de reciclaje” fue que nunca se recrearía en lo que estaba haciendo, que enfocaría siempre todas sus miradas y atenciones en lo mucho que todavía quedaba por hacer.

### Duras experiencias para crecer

En su viaje de toma de conciencia, Jaume vio y palpó la atrocidad: conoció a una niña sonriente sentada en la calle, con las piernas amputadas bajo su falda; vivió el drama de una madre que lloraba a su hija de apenas un mes, recién ahogada por el padre para evitar pagar su dote; se adentró en el peligroso Kamathipura, el distrito de prostitución más grande de Asia, donde vio a un bebé comiendo un preservativo usado; conoció las historias aberrantes del pasado oculto tras las sonrisas de los 40 niños del orfanato; vio la terrible pobreza de la multitud mendicante que dormía en las calles y a los niños semidesnudos jugando con desechos y ratas muertas; supo de niñas prostituidas a las que, una vez contraían una enfermedad sexual, sus proxenetas repudiaban y dejaban morir en la calle; se horrorizó

## Palabras inspiradoras del autor

■ “Pasar por la vida sin sentir la dicha de dar a los demás sin esperar nada a cambio es como pasar por un mar cristalino sin querer tocar el agua”.

■ “Si dedicas tu vida a perseguir un sueño, la propia vida te lo devolverá convertido en realidad. Y si ese sueño está dedicado al beneficio de

los demás, el viento siempre acabará soplando a tu favor”.

■ “Si todos descubriéramos que la verdadera finalidad de cada ser humano es entregarse a los demás, todo sería muy diferente. ¡Cuántas insatisfacciones crónicas se echarían al olvido! ¡Cuánto vacío espiritual tendría fin! ¡Cuántas

expresiones de amor y cariño aflorarían en la humanidad!”.

■ “Sólo pensando en los demás se crece, como ciudadano y como habitante del mundo. Nuestra felicidad ya vendrá, ya fluirá por sí sola en esa preciosa armonía que siempre aparece cuando se actúa con el corazón”.

ante el resultado de la ignorancia, el desprecio y las normas impuestas por los más ricos...

### Apreciar al ser humano

En Bombay visitó Dharavi, que es la zona de *slums* (chabolas) más extensa de Asia y una de las más grandes del mundo. Según describe Jaume, un 60 por ciento de los 20 millones de habitantes de Bombay malviven en “habitáculos hechos con cartones, uralita y otros materiales perjudiciales para la salud”. Éstas son las reflexiones que le acercaron a todas aquellas personas: “Imaginé en esa misma situación a mis padres, mi abuela, mis amigos, y al momento una losa de pena cayó sobre mí, aplastándome el alma contra aquel suelo putrefacto. En Bombay empecé a ver a toda persona como lo que realmente es: una extensión de nosotros mismos. Porque nosotros somos, a la vez, extensiones de ellos, y todos formamos parte de un mismo universo. Debemos apreciar a cada ser humano como a nuestro hijo,

nuestro padre, nuestro hermano. Sólo entonces escucharemos en cada voz y veremos en cada mirada una intensa llamada a nuestro amor”.

### Una decisión del corazón

En su viaje de vuelta a Barcelona, tras la visita al orfanato, empezó a germinar en su corazón la semilla de su gran obra de amor. Así nos lo expresa: “Aquellas ideas locas que me venían a la cabeza tenían la cordura del alma. Si nadie me ayudaba a salvar a esos niños, el siguiente paso estaba claro: los salvaría yo. Ayudaría yo directamente al orfanato, buscaría las fuentes de ingresos, las formas de trabajo y gestión y todo lo que fuese necesario”.

Jaume Sanllorente eligió el camino de la responsabilidad y el sentido del deber. Fue entonces cuando descubrió el verdadero secreto de la felicidad: “Sólo se es verdaderamente feliz cuando se busca la felicidad de los demás y, además, se consigue. No hay palabras que

puedan expresar la sensación de gozo que supone ver felices a los demás”.

Esto, para Jaume, justifica incluso haber puesto en riesgo su propia vida, pues los contrarios al proyecto no sólo intentaron quemar la oficina en una ocasión, y le enviaban constantes anónimos de amenaza, sino que la policía tuvo que insistirle para que fuera escoltado por su propia seguridad. No fue fácil, en absoluto, pero él lo aceptó como parte de su misión. En Bombay descubrió que la pieza de su persona había encajado en el puzle del mundo.

### Sueño hecho realidad

Desde el año 2004, Jaume está al frente de la ONG Sonrisas de Bombay, que hoy día ofrece educación a casi 3.000 niños intocables. A la lucha pacífica contra la pobreza está adherido no sólo el proyecto educativo y de acogida a niños huérfanos, sino también la asistencia sanitaria y la esperanza de una vida digna para los leproso de Bombay. Enhorabuena, Jaume. ●